La Protesta

ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: Por eso somos anarquistas
No queremos ser explotados ni explotadores: Por eso somos comunistas

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas-la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

Manuel González Prada.

AÑO XIV NUMERO 132 — *LIMA, DICIEMBRE DE 1.924* — *PRECIO: 5 CTVS.*

ACCION LIBERTARIA

Los que anhelamos avanzar por la senda de la libertad, tenemos que ir venciendo todos los obstáculos y desligándonos de los lazos que nos atan. Si queremos que las multitudes sigan nuestras huellas hemos de marcarlas firmes y resueltas.

Los que aprendemos a pensar con nuestro propio cerebro tenemos que libertarnos espiritualmente de las vallas opresoras que nos aniquilan paulatinamente. Los que queremos que el enjambre de productores despierte de la inercia en que está sumergido, no podemos estar quietos, tolerantes e indiferentes. Nuestras ansias de libertad nos impulsan a agitar el ambiente para revolucionarlo, seguros de que nuestra prédica, nuestra constancia y nuestra continua renovación al fin terminarán por despertar la curiosidad de los seres que antes nos tuvieron por exóticos o utópicos.

Como de libertad nos habla cotidianamente el político, el clérigo y el entorchado, es necesario decir a las multidades la clase de libertad que anhelamos y el único medio de adquirirla. Es urgente que dentro de las organizaciones hagamos práctico el ejercicio de libertad. Si en nombre de esa libertad se han de inmiscuir los VIVOS para hacer de DICTADORES, hemos de señalar y combatir sus ambiciones y sus errores, so pena de ser absorvidos por la audacia de los modernos redentores.

Donde quiera que se hable de libertad para implantar nuevas tiranías, hemos de estar nosotros para decir la verdad y aplastar la mentira. Sabemos que el factor principal para la acción emancipatriz, es el esparcimiento de la cultura revolucionaria en las masas. Hemos de coóperar eficazmente a su difusión orientando su corriente hacia el concepto de libertad integral.

Cuando en nombre de esa cultura se pretenda sostener la necesidad de conservar el actual mecanismo social, para que lo manejen «nuestros técnicos», hemos de gritar, con todo la fuerza de nuestros pulmones, que aquello es una farza, una traición, una ignominia.

La cultura revolucionaria está llamada a preparar a los pueblos para la revolución. Pero si al desarrollar esta cultura se pretende desviarla del sentido libertario, hemos de gritar, también: farza, traición, ignominia. Por que todo aquel que haciendo de maestro no forjara hombres libres sino esclavos, fomentando la incertidumbre y el caudillaje, no puede ser más que un farzante, un hipócrita, un traidor de la causa proletaria.

La libertad no tiene límites, pero necesitamos aprender a ejercerla sin trabas ni obstáculos. Quien no enseña a ejercer esa libertad es un tirano, no puede ser un maestro y menos libertario. Por que libertad y tiranía son antitéticos.

Por eso debemos de repetir siempre: con la libertad o contra la libertad. No hay término medio. Con la libertad, nosotros los anarquistas.

¡ AMERICA, LIBERTAD, ANARQUIA !

Oid, gobernantes de América, nuestra protesta.

Queremos la libertad de los presos por cuestiones sociales.

Como un sarcasmo y una sangrienta ironía, como un horroroso contraste frente a la realidad que vivimos, los gobiernos indo-americanos se preparan a conmemorar la epopeya de Ayacucho. Y los pueblos, que no pierden nunca su culto fervoroso a la libertad engañados por el fuego artificioso del patriotismo, enardecidos por las fanfarrias y las glorias de los héroes americanos que lucharon por realizar sus sueños de libertad, también se llenarán de alborozo y harán vibrar sus gritos de libertad.

¡Mentira! Tal libertad no existe. Todavía hay la innumerable masa de obreros que no goza de libertad de acción ni de los indispensables medios de subsistencia; hasta ella no ha llegado aún la luz vivificante del Saber; todavía ella sigue sufriendo el despojo de su trabajo y de la tierra; todavía sobre ella subsiste, succionando sus energías como un vampiro voraz, la trilogía del parasitismo social. El criollismo político que gobierna los pueblos indo-americanos, como los godos de antaño, persiguen a los hombres que luchan por la libertad, la fraternidad y la igualdad verdaderas de los pueblos: sus ergástulas son sombrías simas donde se aherrojan al pensamiento libre y a los nuevos libertarios. Allí Cuba donde se acaba de sentenciar a muerte a tres obreros, cruzados del nuevo verbo, Quiróz, Arias y Rivera. Allí Méjico que acaba de reducir a prisión, a mano armada, a los libertarios Enrique Flores Magón, Cervantes, Visquez, Delgado, Ayala, Pineda, Rodriguez y Aguilar, sobre quienes se espera también la pena de muerte, aparte de otros asesinados a mansalva por la policia. Alli la Argentina con su fatídico presidio de la Tierra del Fuego, donde se consumen la vida de Radowitsky y otros más. Alli Bolivia con su gobierno antilibertario persiguiendo a los obreros de ideales renovatrices. Y el Perú, escenario de la epopeya que se va a conmemorar, con sus savones al servicio del nuevo feudalismo y el caciquismo politico, persiguiendo y matando a las comunidades indígenas que no se someten a sus coyundas, destruyéndoles sus lares y robándoles sus ganados: alli nuestros hermanos presos por los trágicos sucesos de Ica y la Oroya, sobre quienes se quiere vengar la muerte de autoridades insolentes y provocadoras que atentaron contra la vida de indifensas masas obreras.

Por ello, por todas esas injusticias y desconocimiento descarado de la libertad, lanzamos nuestra rotunda y vibrante protesta ante esa farza para conmemorar una jornada por la libertad que no sienten ni quieren para los pueblos, los mandarines sud-americanos.

LIBRE COOPERACION

PRO IMPRENTA «LA PROTESTA»

Estamos en plena labor. Nos hemos propuesto tener un tallercito tipográfico para bien de nuestros ideales, y lo tendremos por que hay voluntad y cariño en esta obra de libre cooperación.

Los anarquistas y todos los que aman esta hoja del pueblo, que batalla por la verdad y la libertad, henchidos de entusiasmo, coronarán la labor que se han impuesto: una imprenta para la anarquía.

Nosotros no queremos un taller grande, sistema capitalista, con un tren de empleados a sueldo y con dividendo para los accionistas. Queremos un tallercito así como el que tuvimos y que se nos llevó la soplonería policial en 1919. Para ello solo basta la cuota expontánea, el aporte voluntario de todos los que luchan por la emancipación integral del sér humano. Y así se viene haciendo

Organizada para el cuatro del presente, la primera conferencia y rifa «Pro Imprenta, ya tenemos en preparación la segunda que se realizará en un jardín, para lo cual ya tenemos, entre otros obsequios, los premios siguientes: dos cuadros pintados por un conocido artista, una navaja de afeitar (fina), una colección de «El Sembrador», empastada, un lote de libros de sociología, una colección de «Armonía Social", inclusive el número secuestrado por la policía, (empastada) otro lote de libros, un costurero y otros objetos.

DESDE ITALIA

El cinco de septiembre se reunió el consejo general de la Unione Sindicale Italiana, con la participación de numerosos representantes regionales de Milán y al rededores Se aprobaron las siguientes mociones.

«El consejo general de la Unione Sindicale Italiana, constatando el notable despertar en las masas proletarias de los centros industriales y de las regiones agricolas, y que sus tentativas de reorganización sindical son fustradas por continuos atentados a la libertad de coalición y de reunión, de prensa y contra las personas, impidiéndoles expresar su pensamiento sobre cuestinoes contigentes de interes inmediato para los trabajadores, siendo obligadas por eso a desenvolver, donde y cuando pueden su actividad, ya exesivamente limitada, en forma semiclandestina: considera necesario que las masas obreras mismas persistan en la obra de reorganización sindical en las formas más adecuadas a las condiciones locales, reafirmando el principio de que la libertad de las clases obreras debe ser conquistada por medio de la acción continua persistente de los trabajadores mismos en las luchas económicas por la reivindicación de los propios derechos conculcados por el capitalismo!»

He aquí otra mocion:

«El consejo general de la U. S. I.

Considerando que el derecho de asociación es el producto jurídico del régimen de libertad; considerando además que toda y cualquier forma de reconocimiento legal de las organizaciones obreras mediante normas legislativas no es en último análisis más que un modo indirecto, pero seguro de limitar y coactar la libertad de asociación, impidiendo el funcionamiento y la actividad de los sindicatos libres para la consecución de los propios fines.

Se declara una vez más adversario de toda tentativa de legislación por el reconocimiento jurídico de las organizaciones sindicales, las cuales deben conservar su completa autonomía é independencia, tanto frente a los partidos politicos como frente al Estado».

EL VERDADERO ANARQUISTA

¿Se quiere saber en qué, aquel que es verdaderamente anarquista, se diferencia de todos? ¿Con que signo distintivo se reconoce a un libertario sin duda posible?

Es bien simple.

El anarquista es aquel que siente tanto horror por la autoridad que se ejerce: es aquel que hnye con la misma repulsión la tiranía y la servidumbre.

El anarquista, el verdadero anarquista, no quiere más mandar que obedecer, no consiente más en ser gobernante que en ser gobernado; no se resigna más a estar dentro de la piel de aquel que nos dá las órdenes que en la piel del que las ejecuta.

No quiere ser explotado ni dominado; pero no quiere explotar ni dominar.

Para decirlo todo: es el hombre libre que detesta las cadenas que ligan a los otros, con la misma evidencia que execra las que pesan sobre él mismo; es el ser en el estado de revuelta constante contra los lazos de toda naturaleza, por los cuales—*cualquiera que sean los amos y cuales quiera que sean los esclavos*—una fracción de la Humanidad traba a la otra fracción.

Solo el individuo que está penetrado definitivamente de este espíritu, es anarquista. Cualquiera que sea la brutalidad de su lenguaje y la violencia de su gesto, no es anarquista el obrero que lucha con los patrones porque es obrero, pero que se acomodaría voluntariamente con el patronato si se hiciera patrón; no es anarquista *aquel que fulmina contra las iniquidades de la ley*, pero cree en la necesidad de ésta, no constata la iniquidad total, perentoria, esencial, fundamental; no es anarquista aquel que, luchando contra los parlamentarios actuales que proclaman malos, *intenta reemplazarlos por otros que califica de buenos*; no es anarquista aquel que empuja el derrumbamiento de la sociedad capitalista porque es pobre y sufre la explotación, pero defendería al capital si él poseyera una parte y pudiera explotar a los otros.

A cada paso, en nuestra sociedad de miseria, de servidumbre y de incoherencia, se encuentran personas a las cuales la exasperación levanta contra los individuos, sin ir hasta el corazón de las instituciones mismas.

Esos descontentos consentirán en guardar esas instituciones a condición de *cambiar el personal*, esas gentes son agriados, descontentos, semi-rebeldes; no son anarquistas.

Solamente es anarquista aquel que ha comprendido, plenamente comprendido, *lo que se llama comprendido*, que la función crea el órgano, que el ser humano es determinado, y que, en consecuencia, mantener la función de gobernante, de patrón, de magistrado, de policía, de jefe civil o militar, es—cualquiera que sean los que la cumplen, y fuesen ellos reemplazados mil veces—perpetuar los desastrosos efectos.

Aquel que ha comprendido esta verdad, y la aplica leal y valientemente al medio social presente, no puede substraerse. Es anarquista, muere anarquista.

Sebastián Faure

La barbara yanquilandia

LIBREMOS A SACCO Y VANZETTI

En el consierto de los pueblos civilizados donde nuevos postulados de justicia y renovación espiritual van ganando la conciencia colectiva, la democracia decantada del país del dollar es un oprobio. Allí donde del grito de Guizot: «Enriqueceos», se ha hecho el ideal fascinante de los hombres, no hay lugar para pensar en una sociedad más justa, en una vida racional y libre en orden superior sin explotaciones ni opresiones de unos para otros.

De ahi que, quienes piensan y aman y propagan ideales superiores elevando el intelecto y cultivando una nueva moral sin dogmas ni prejuicios deprimentes y esclavistas, sean blanco de las iras de los poderosos del oro y ante esto se riden, serviles políticos, magistrados y gente advenediza.

Y natural era que, bajo este imperio de la Plutocracia, jueces venales en confabulación criminal con todos los enemigos de las ideas libertarias, volcaran todo su odio, toda su ponzoña, toda su venganza condenando a la silla eléctrica a dos hombres justos, dignos y amantes de los oprimidos: Sacco y Vanzetti.

Crimen inaudito que sobrecoje de espanto a todo hombre honrado, porque la justicia histórica va a suprimir la vida de dos obreros, cuya inocencia esta comprobada hasta la saciedad. Solo el odio al pensamiento anárquico y el pueril afan de poner atajo al avance magestuoso de la Anarquía, ha movido a los infames del Jurado a confirmar la sentencia de muerte.

Pues, contra el crimen la protesta iracunda de todos los hombres buenos. Que se oiga, que se lea el apóstrofe justiciero del pueblo productor en todas las esferas sociales. Que se pregone en todos los tonos el boicot a todas las mercaderías norteamericanas. ¡Guerra a los industriales y nercaderes del país del dollar: que nadie compre productos de este país hasta qne la protesta internacional del proletariado se deje sentir en lo que más adoran los yanquis: el afán de oro.

¡Por la vida de Sacco y Vanzetti, trabajadores, boicot, boicot, a todo lo yanqui.

A LA MUJER

A tí me dirijo, molde sublime, en que la humanidad ha tomado forma; a tí, a quien los Vedas, hace diez mil años llamaban la madre de la humanidad; a tí, a quien los padres de la Iglesia negaban el tener alma; a tí, fuente inagotable de la vida, clave de todo lo existente; a tí, esclava del fraile, del gobernante y el rico, van mis palabras; a tí, que crias a tus hijos haciendo incontables sacrificios, y cuando ya crecidos y robustos pretendes sentarte en el portal de la felicidad, los tiranos te lo arrebatan en nombre de la patria y los lanzan a la batalla, donde destrozados por homicida plomo, solo van a servir de pasto a los gusanos y los cuervos: ¡triste fin del inmenso tesoro de tu amor!

Y, desde miles de años tus hijos han muerto en el campo de batalla vendados por el prejuicio religioso, origen del prejuicio patriótico, creyendo laborar con su sangre, una verdadera patria de amor e igualdad. A tí me dirijo, madre fatigosa, dolorosa impenitente que no has tenido un solo momento de reposo; lloras desde que el sol de tu vida despunta, hasta que desciende en el poniente de la existencia y entra en la noche de la negra inmensidad!

Repasar la historia de tu largo cautiverio, es desesperante; la conformación del cerebro de Dante, no resistiría al detenerse a meditar sobre la inmensa boca de ese abismo, de donde se divisa al fraile torturador, jugando con la mujer, como el felino juega y se divierte con su presa; se te ha vendido en los mercados públicos, como esclava, y luego, en los templos, como sierva; el esclavista fraile tasó tu amor por el dinero. Luego el Estado remedó a la Iglesia, y hoy ambos te venden cual oveja y, ambos, roban tus hijos y los matan.

Ante tanto crimen, ¿por qué no maldecir la fecundidad de la esclava? Vida y amor! grita el ave al compás de los rumores de la selva, vida y amor, dice el perfume de la flor desde el pensil lozano; vida y amor, dice el huracán besando el espeso lomo del Océano; vida y amor, dice al niño en el primer destello de su risa y en la primera chispada de luz que brilla en sus pupilas inocentes; vida y amor, dice el sol estrechando a la tierra entre sus brazos de fuego; vida y amor dice la gota de rocío que se cae de los rosados labios de la aurora sobre el cáliz aromado de la flor, vida y amor, dice el campo tendiendo sus ricos tapices de menudas hierbas.

Odio y muerte grita el fraile desde el púlpito, ordenando que se obedezcan sus preceptos esclavistas mandando a los fieles a que mueran defendiendo a dios, señor de la patria celestial: odio y muerte, dice el gobernante que ordena el exterminio en nombre de la patria terrenal: odio y muerte, dice el rico poderoso, que condena al productor a sucumbir bajo el desplome de la mina, en el campo y el taller, o en la pocilga inmunda, sin luz ni pan, sin instrucción ni abrigo; odio y muerte, dice el maestro de la escuela, enseñando a sus alumnos la bandera diciéndoles, «abandonar padres, amigos, hermanos y mujeres, pará glorificarnos muriendo por este trapo que representa los fueros de la patria; morir por dios y por tu rey», sea tu divisa: odio y muerte, dice el fraile desde el altar, cuando grita a sus oyentes: «pagando a la Iglesia misas, salves y responsos y haciendo regalos a la Iglesia, el rico puede comprar los bienes de la patria celestial, siendo obediente y resignado en el trabajo, sufriendo con paciencia su miseria, sin intentar siquiera rebelarse contra el señor que manda, y de su salario dar un poco en provecho del culto: el más leve pensamiento de rebeldía que tenga y calle en la confesión que habla de sus culpas, será castigado en la otra vida con las llamas eternas del infierno».

Y estas palabras de odio y muerte, que han venido repercutiendo de siglo en siglo a los oídos de la humanidad, ésta lúgubre CHARANGA eclesiástica ha impedido a la humanidad escuche la voz redentora de Anarquía, que es vida y amor; como natura nos enseña.

Hace cincuenta años que el anarquismo os grita: ¡mujeres! educad a vuestros hijos para la libertad y no para el yugo; educadlos para que vivan conforme a las leyes naturales, sin tiranos que les opriman y exploten, porque todos esos que se llaman, por sí y ante sí, representantes del poder divino o humano, no son mas que grandes vividores que pretenden holgar eternamente a costa de vuestros sufrimientos, robandoos el producto de vuestras fuerzas. podéis vivir en un mundo sin fronteras que os dividan, donde el sér humano, dueño del producto de sus fuerzas, pueda disfrutar en común de todo el bienestar posible, educados dentro del respeto mutuo, base sobre que debe reposar la Libertad.

Blanca Mencaleano

El pajaro manso vivia en la Jaula.

El pájaro manso vivía en la jaula, y el pájaro libre en el bosque. Mas su destino era encontrarse y había llegado la hora.

El pájaro libre cantaba: «Amor, volemos al bosque». El pájaro preso decía bajito: «Ven tú aquí; vivamos los dos en la jaula». Decía el pájaro libre: Entre rejas no pueden abrirse las alas». «¡Ay!» decía el pájaro preso: «Sabré yo posarme en el cielo».

El pájaro libre cantaba: «Amor mío, pía canciones del campo». El pájaro preso decía: «Estáte a mi lado, te enseñaré la canción de de los sabios». El pájaro libre cantaba: «No, no, no; nadie puede enseñar las canciones». El pájaro preso decía: "¡Ay! Yo no sé las canciones del campo".

Su amor es un anhelo infinito más no pueden volar ala con ala. Se miran y se miran a través de los hierros de la jaula, pero es en vano su deseo Y aletean nostálgicos y cantan: "Acércate más". El pájaro libre grita: "No puedo. ¡Qué miedo tu jaula cerrada!". El pájaro preso canta bajito: "¡Ay! No puedo. ¡Mis alas se han muerto!».

Rabindranath Tagore

LA VIDA

Doquier volvamos los ojos, allí donde la quietud, la indiferencia y desapego parecen reinar, surge a la más superficial observación el anhelo de vivir....de ser; el sentido de la vida.

En el mundo orgánico, desde el protista al hombre; y en el mundo sideral, desde el planeta hasta las más difusas de las uebulosas, la vida en sus múltiples manifestaciones, bulle, se agita, se transforma, és.

En vano trataremos de buscar un sitio, un lugar, un «nirvana» donde la materia no siga la ley inmutable de la vida; transmutación constante, movimiento eterno, diferenciación perenne.

—

Múltiple, variable, infinita en sus formas, es una en su masa, ni aumenta ni disminuye se transforma, evoluciona, cambia, esto és vive. Por eso la vida es eterna.

Los sueños del artista, su noble ansia de perfección, sus anhelos, sus creaciones, su obra toda, es vida que se dá, que quiere ser y brota del cerebro y las manos del soñador, del artista, traducida en mármoles magníficos, en soberbios bronces, ya un poema candente, un madrigal acariciante, un libro que revoluciona, deleita o amarga, todo ello es vida, expansión de la misma; condición indispensable de su ser.

—

El visionario, el apóstol que cruza montes y llanos, que vá de país en país, pueblo en pueblo, relatando a las muchedumbres apiñadas para escuchar la inesperada palabra sus ideales de redención y de equidad humanas....al par q' con frases elocuentes apostrofa a los opulentos, escarnece a los soberbios, dignifica a los humildes virtuosos y sencillos, edificando con su verbo poderoso, «ante las extáticas muchedumbres», la ciudad libre y feliz, donde imperan la equidad y la justicia.

El país, la ciudad de la Armonía del Amor y del Bien.

Vida noble, vida santa, vida bella, que se expande y se dá a todos, porque tal es su ley, su condición de ser; su yó.

—

Canta en los gorjeos del ave, en las alegres cascadas: brama, ruge y canta en las olas espumosas y soberbias o mansas y acariciadoras; brama, ruge y canta en el fragoroso trueno, en el ululante huracán, en la tenue y suave brisa, en los risos de los niños, en el arbur de las auroras.

Sueña en los ojos del amor, aconseja en los labios del anciano; apostrofa por la boca del tribuno, acaricia en las manos de la madre.

—

En el ave, el bruto o el hombre, hallamos imperante este principio, vivir; ser a toda costa.

Y para vivir somos crueles los hombres; nos volvemos egoistas, ferozmente criminales, astutos, taimados, falaces. Sin ver que así, tergiversamos el sentido de la vida, torcemos nuestro destino, labramos la desgracia agena, la inquietud y tambièn la propia desventura.

Si queremos vivir la vida, vivámosla sin herir ni menoscabar la de nuestro semejante, que es también menoscabar la nuestra.

Seamos sinceros, francos, generosos, dignos de la vida, que desde el átomo al planeta, y del protozoario al hombre, se agita, se transforma, és; múltiple e infinita en su forma, constante, eterna, una en su masa.

Isidro Garcia

El Sindicalismo Revolúcionario

(continuación)

La accion directa

En presencia de la usurpación de derechos, q' es la carasterística del patronato, se levanta el sindicalismo, que reclama para el obrero el derecho absoluto de accionar, con todos los medios a su alcance, a objeto de reducir lo autoridad patronal, disminuir los privilegios, sanear el ambiente del taller, conquistar nuevos derechos y nuevas garantías, consideradas como otras tantas y necesarias etapas que le acercan a su total emancipación.

En presencia de la usurpación de derechos, que es la característica del Estado, se levanta el sindicalismo, que proclama para el obrero el derecho absoluto de pensar, acciona: y luchar según las reglas establecidas por sí mismo; y de no tener en cuenta las emanadas del Estado, sino en la medida que esas reglas legales pueden serle útiles.

El sindicalismo afirma que el trabajador no espera nada del patronato. El patronato no puede reducir su autoridad y sus provechos sin atentar directamente contra sus intereses.

El sindicalismo afirma que el trabajador no debe esperar nada del Estado. El Estado no puede, de una manera desinteresada, fortificar la acción obrera o aumentar las libertades necesarias que el proletariado ha menester para la lucha de cada día. De donde resulta la oposición exitente entre el sindicalismo por un lado y el patronato y el Estado, por otro.

De esta oposición resulta la lucha. El trabajador, no contando más que consigo mismo, lucha para exigir al patronato mejoras y al Estado libertades. Ese resultado no puede obtenerse, ni ser duradero, sino cuando el obrero, fuertemente organizado, acciona y formula sus propias aspiraciones, fija los medios para imponerlas, determina las condiciones de la lucha y regula la naturaleza de sus esfuerzos.

De este modo, el obrero es dueño, siempre de su acción, ejerciéndola cuando la juzgue buena, intensificándola o reduciéndola a voluntad o bajo la influencia de sus recursos y medios; no abandonando jamás a otros el derecho de decidir; conservando como un bien inapreciable la posibilidad y la facultad de activar o poner término a una acción Para todo lo cual se inspira en la concepción—tan atacada—de la acción directa. Esta acción directa es la forma propia de acción y de combate del sindicalismo.

En efecto, puesto que el sindicalismo es el movimiento de la clase obrera, puesto que la clase obrera para crear ese movimento debe organizarse como clase, es decir, que las agrupaciones no pueden comprender más que a los productores; puesto que esas agrupaciones así comprendidas materializan orgánicamente la oposición que hace adversarios al obrero y al patrón, puestos que estos grupos excluyen de su seno a los individuos que gozan de una situación económica diferente que el obrero, «es necesario, lógicamente, que la agrupación que tiene su origen en la clase obrera, no espere palabra de orden e impulsión, sino de sí misma».

Vale decir que del mismo modo que una casa de comercio para desarrollarse y engrandecerse debe lanzarse en negocios que son de su incumbencia, del mismo modo que los hombres la hacen funcionar deben realizar un esfuerzo continuo y permanente para dirigir los negocios, consolidarlos i hacerlos mas frutíferos», es indispensable que el movimiento de la clase obrera, siga siendo siempre propiedad de la misma clase obrera, y que los hombres creadores de ese movimiento lo alimenten, comunicándole su empuje, infundiéndole su propio espíritu».

Nada más natural afirmar que el proletariado no se libertará sino mediante su propia acción, que la esperiencia adquirida en la lucha diaria refuerza y aumenta. ¡El forjador se hace forjando!.

El sindicalismo tiene razón cuando dice: que «el trabajador será apto para hacer su revolución el dia que, hecho fuerte por las luchas sostenidas, haya aprendido a accionar y combatir». Y su fuerza ofensiva y de conquista, al mismo tiempo que de resistencia, aumentará tanto más cuanto mayores hayan sido las luchas y más sepa luchar por haber aprendido.

continuará

VICTOR GRIFUELHES

Puntos de Vista

SOBRE EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

Hoy nadie niega la importancia y la necesidad de la organización obrera con fines de defensa económica y de educación sociológica.

Desde la vieja Confederación de Artesanos hasta el flamante partido socialista católico, comprendiendo también a los gremios que intengran esta Federación Obrera Local, reconocen que hay antagonismos entre obreros y patronos; reconocen que es inferior e injusta la situación de los obreros, y, que, por lo tanto, los obreros tienen que asociarse y defenderse mutuamente si quieren mejorar sus malas condiciones de vida.

Todos están acordes en que la asociación de los obreros, no solo es un derecho civil prescrito en la Carta Fundamental de la nación, sino también un derecho natural y, más que todo, una necesidad social impuesta por estos tiempos en que la química social, todo el funcionamiento de la Sociedad y sus manifestaciones de vida, son el resultado de multitud de asociaciones o corporaciones de índole diferentes y de variados móviles.

Solo se rompe ese acuerdo tácito y se ponen en pugna las ideas o tendencias, en cuanto se trata de adoptar medios y tácticas para mejorar las condiciones de vida de los obreros, y en cuanto se señalan puntos de vista o rumbos definidos al porvenir.

Así, mientras los retardatarios de la Confederación de Artesanos y los amoldables loyolas del neo-socialismo católico, pretenden organizar y defender a los obreros, bajo la tutela opresiva del Estado, la enervante moral cristiana y el opio de un nacionalismo ancestral, los militantes de la Federación Obrera Local, al colocarse en el terreno sindicalista revolucionario, defienden los intereses económicos y los derechos civiles del proletariado en general, mediante los ya conocidos actos de la ACCION DIRECTA: la huelga, el boicot, el sabotaje, el label, etc. hasta que puedan llegar a consumar la Revolución que liquide los privilegios económicos y todos los poderes opresivos.

Así, mientras los primeros y los segundos, nombrados ya, pretenden conducir el movimiento obrero al laberinto del reformismo social-estadual, a fin de afianzar y prolongar la vida del actual orden de cosas; los terceros, es decir, los sindicalistas revolucionarios, con una mejor comprensión de la labor educacional y libertadora del proletariado en el siglo actual; con una organización federativa, progresista, revolucionaria; con una clara visión del Porvenir, se colocan en la oposición de todos los régimenes políticos estaduales, no para disputarles el poder, sino para conquistar el bienestar y la libertad para todos los miembros de la sociedad; se muestran intransigentes a todos los paliativos de las leyes reformistas porque dejan siempre subsistente el régimen del salario; dessoyen los cantos místicos y los sueños de nirvana de todas las religiones, combatiendo sus mentiras y a sus impostores. En cambio, todo lo esperan de su solidaridad y de sus arrestos de rebeldía; y las mejoras inmediatas conquistadas por su propia acción, les alienta y les ABRE EL APETITO para ir, de frente, hacia la conquista para beneficio de si mismos y de toda la humanidad, de todo el producto de sus esfuerzos musculares guiados o combinados por su inteligencia.

Todo este movimiento obrero, todas estas aspiraciones de rehabilitación social, de una parte—la mejor— del proletariado, significan un avance, muy pequeño, muy insignificante, tal vez, para los pesimistas y para los irreflexivos optimistas que piensan alcanzar nuestro satélite con sus locos entusiasmos. Pero, para los que desde «La Protesta» y desde anteriores periódicos a éste, pregonamos la organización obrera con su táctica de la ACCION DIRECTA; para los que arrojamos la simiente revolucionaria libertaria, sin importarnos la indiferencia suicida de las masas, las burlas o las

risas sarcásticas de los BIEN LEIDOS Y SABIDOS y el coro servil de las multitudes sugestionadas por los figurones de la política, ese avance, con ser poco, significa el natural proceso germinativo de las ideas sembradas- con cariño y constancia. ha años, y la promesa de una floración explendida que conforta y reanima los espíritus.

Pero no debemos alegrarnos y vivir confiados, todavía; aún no podemos sentarnos al pie del surco. a sonreir de esa expléndida promesa, ni es posible permanecer mudos ante el espejismo seudo-revolucionario que va alucinando a las masas,cuando el autoritarismo de estos tiempos democráticos se mantiene en acecho y cae, de vez en cuando, sobre la siembra como una manga de langostas, y cuando, en nuestro propio medio sindical, un nuevo autoritarismo, so pretexto de acabar con estas langostas, pretende levantarse sobre la libertad de los oprimidos todos.

Y aquí cabe decirlo, una y mil veces, que la primera Internacional al considerar que «la emancipación de los obreros debe ser obra de ellos mismos», afirmaba a renglón seguido, «la lucha para la emancipación de la clase obrera no es una lucha para conquistar los privilegios y monopolios de clase, sino para establecer derechos y deberes iguales para todos, y para la abolición de todo régimen de clase».

Entiéndase bien estos postulados de la primera Internacional que hoy sirven de bases al sindicalismo revolucionario: no ha de hacerse una revolución social para **establecer nuevos privilegios y monopolios de clase, sino para establecer derechos y deberes iguales para todos; la lucha para la emancipación de la clase trabajadora es una lucha para la abolicion de todo régimen de clase,** dijo la primera Internacional, y esto mismo sustenta el sindicalismo revolucionario, el que nació precisamente para libertar al movimiento obrero de Francia y de todos los países, del tutelaje de los partidos políticos burgueses y socialistas que, con sus ponzoñas y zizañas, dividían a la clase obrera, y cuyos prohombres, a título de intelectuales, jefes, directores y caudillos, mantenían al proletariado organizado en la humillante condición de menor edad o de incapaz de obrar por su propia cuenta.

Quienes en las filas sindicales hablan de esa efectista frase: «dictadura del proletariado», equivalente a lo que se llama «soberanía del pueblo»; quienes alegan que para conquistar la emancipación de la clase trabajadora, es necesario establecer un nuevo gobierno, que equivale a decir, una nueva tiranía, no son sindicalistas revolucionarios, cuya aspiración es la abolición de todo poder político, de todo privilegio y monopolio de clase: serán simplemente socialistas—políticos con ansias de gobernar—que nos hablan un lenguaje revolucionario casi parecido al nuestro, pero contra quienes se levantó y debe levantarse el sindicalismo revolucionario; serán los que aún no han matado en su conciencia el espíritu de mando o el habito de obediencia.

[Continuará)

DELFIN LEVANO

Lima, Setiembre de 1924.

(Trabajo leido por su auto en la velada de propaganda sindica organizada por la F.O.L. y q° comenzamos a publicar, porque hay quienes tratan de desfigurar lo que dicen o escriben los compañeros).

DEL SERVICIO DE LA PRENSA DE LA A.I.T.

ESPAÑA

La pobreza de la Asociación Internacional de los Trabajadores

Los lentes moscovitas de los síndico-bolchevistas españoles se han revelado una vez más. En el número 62 de Correspondence Internacionale (ed. francera). 3 de septiembre de 1924. se publica una carta del comunista Marino Gracia con el título: «Regreso de Moscú», en la cual se cita el relato del ex-presidente del sindicato único del transporte de Barcelona, un tal Trilles, según el cual:

«En cuanto a la pretendida Internacional de Berlin (A. I. T.), es una simulación; he ido a verla. Una habitacioncita con una placa a la puerta. Dentro dos tipos singulares que venden folletos. He ahí toda.... la Internacional de Berlín fundada por los anarquistas para obstaculizar el grandioso reagrupamiento internacional comenzado por los camaradas rusos». El buen sujeto Trilles. en el que se apoya el nombrado Merino Gracia, obra seguramente según el proverbio, Calumnia, que algo queda. Sin embargo los trabajadores españoles no necesitan ir a Berlin «para ver la Internacional». A todo el que sienta la necesidad de «ver la Internacional» podemos ahorrarle las incomodidades y gastos del viaje. Tenemos tan poco respeto hacia la propiedad que no nos avergonzamos de declarar que la A. I. T. no dispone siquiera de una «habitacioncita con una placa a la puerta» sino que disfruta de hospitalidad en los locales de su sección alemana (F. A. U. D.). No nos ruborizamos en lo más mínimo al mostrar abiertamente nuestra pobreza proletaria. Hasta somos de la herética opinión que los grandes y magnificos palacios en que tienen sus cuarteles generales las Internacionales de Amsterdam y de Moscú, no tienen la más insignificante relación con la emancipación de los trabajadores. Y menos aun con actos revolucionarios. Nosotros no tenemos dinero de ningun gobierno, y aquellos de nosotros a quienes se ofrecieron rublos moscovitas, les rechazaron indignados. Han dejado a los señores Merino Gracia y consortes el honor de dejarse comprar por Moscú

Justamente la pobreza de la A.I.T. es un simbolo de su carácter revolucionario y proletario. No queremos identificarnos con el orden social actual.

No podemos menos de compadecer a esos sujetos que se dejaron de tal modo comprar en sus sentimientos proletarios que ven, a través de sus gafas moscovitas, en los magníficos palacios «el comienzo del grandioso reagrupamiento internacional». Es de esperar que el proletariado español pasará por de esas tristes figuras como Nin, Maurin, Arlandis etc. que vendieron su convicción rovolucionaria por un plato de lentejas y quieren chalanear el proletariado español al gobierno ruso por treinta dineros.

ALEMANIA

«El frente único moscovita»

Los efectos del tecer congreso de la Internacional sindical roja se han señalado de inmediato en el movimiento comunista de Alemania. El congreso moscovita dictó la palabra de orden: Vuelta a los sindicatos reformistas. Esa retirada debia llevar por signo el frente único. Muchos comunistas, sin embargo, no estuvieron de acuerdo con esa especie de «frente único». Se atrevieron a tener otra opinión y a proclamar esa opinión públicamente. Uno de ellos Schumacher, presente, en el tercer congreso en Moscu, y cuycs palabras valientes contra la soberanía de Sinovief y de Losovsky hallaron la desaprobación de los potentados, fué castigado por su atrevimiento al regresar a Alemania. Se le excluyó del partido comunista. Otro, funcionario de la unión comunista de obreros en construcción, llamado Kaiser, se atrevió igualmente a resistirse a la nueva palabra de orden,: A los sindicatos reformistas! Fué expulsado por el término de un año. El funcionario de los metalúrgicos comunistas, Weyer, fué igualmente expulsado por un año Los dos últimos, despues de doce meses, si se han comportado bien, pueden ser readmitidos en el partido. Hay que tener en cuenta que las tres personas expulsadas ahora del partido comunista alemán, fueron no hace aún un año expulsadas de las uniones centrales reformistas por obedecer la táctica comunista de la conquista de los sindicatos. Ahora reciben orden de su partido de mendigar la readmisión en las organizaciones reformistas.

Como no querian hacerlo, el propio partido los rechazó —Es de lamentar que los trabajadores se dejen manipular por arlequines políticos como una mercaderia inanimada, tan pronto en un sentido como en otro. La única salida a esa situación es el apartamiento del movimiento obrero de todos los partidos políticos.

HOLANDA

Mentiras bolchevistas

En el órgano bolchevista francés La Vie Ourriére, Nr. 275 del 29 de agosto, hay un artículo sobre «El desmenuzamiento sindical en Holanda».

Se citan números que desorientan al lector y que procuran presentar bajo una luz brillante las fuezas moscovitas. Se lee allí entre otras cosas.

«El Secretariado Nacional del Trabajo (N. A. S.), la única organización revolucionaria, tiene 14 000 miembros. La federación anarquista sindilista, formada a consecuencia dé una escisión, tiene 4, 000 miembros».

Mas adelante se lee: «El escisionismo anarquista en la obra». Bajo eso subtítulo es servido el lector que «abandonaron el N. A. S. 7, 000 obreros, pero que sin embargo aún conserva 14, 000. Los anarquistas sindicalistas, capitaneados por Lansink, no se beneficiaron sin embargo con esa maniobra. Solo 4, 000 obreros se adhirieron a la federación de Lansink, que entró a formar parte de inmediato del grupo anarquista de Berlín. A eso se agrega que la Federación de Lansink está dividida por una lucha entre los anarquistas—sindicalistas y los anarquistas reformistas».

La campaña sistemática de mentiras contra el sindicalismo revolucionario se ha reavivado como una desvergonzada campaña de calumnia. Los síndicatos holandeses publican cada tres meses un informe sobre el número 13, 764; N. S. V. (adherida a la A. I. T.) 7 509 miembros.

Hasta cuando se dejarán llevar los trabajadores por las mentiras bolchevistas?.

MEJICO

Delegado de quién?

En el tercer congreso de la I. S. R. estuvo «representado Méjico» por medio de un delegado. Eso nos ha llamado la atención, pues en Méjico no existe ntnguna organización favorable a Moscu; las dos centrales existentes, la C. G. T, y la C. O. R. M. tienen una tendencia bien definida; la primera está adherida a la A. I. T. y la segunda es una dependencia política del «socialismo» presidencial. En nombre de quién figuró el delegado mejicano llamado Wolf en el congreso de Moscu?—Nuestros camaradas suponen q' tal vez haya representado al presidente Calles, o a los gobernadores Manrique o Tejada, dos sujeios que recibirían con gusto rublos bolchevistas si se les ofrecieran.

En el mismo congreso aparece tambien un delegado del «proletariado» del Perú. Tendriamos interés en saber algo sobre la autenticidad de esa delegación. Los camaradas peruanos, que no se dejarán vender por 30 dineros, harían bien en pedir cuentas al presunto representante obrero del Perú. Sobre todo deberían exigirle que diga con qué dinero hizo el viaje a Moscu.

BALANCE DEL No. 130

ENTRADAS

Venta del número 129—Vitarte soles 16.02--Un paria soles 5,00–Venta particular soles 3, 10-Plaza soles 2.50 —Flores soles 1,50---M.Zúñiga soles 1—T. Vega, soles 1.20—B. Conde soles 1,00--Ulloa 80 centavos--Borjas 75 ctvs.—Siña—Vera —Boi— Leysaquía—Santa María-J.Caicho— M. Toledo—. Navarro J. —Baudín—Gutierrez M.— Guzmán —Castillo—Zúniga J.--Porras—Bermeo—Bellido G—Rivera— Claudio Valdez— Yupanqui— Bendezú—Perez—Bravo—López--Canchari Osorio cincuenta cv,s cada uno—Cisneros con 25 centavos cada uno--Total soles 45.87.

Atrazados--Lévano soles 2, 00—Zúñiga J. soles 1,00--Rosales 50 centavo Rachimiri S, 2.00s--Total soles 5,50.

Provincias--Grupo Libertario del Callao -- Compañero Guerrero soles 2,00— Rafael Canes soles 1,00 Monte Verde, Lima, 80 centavos--Castro--Compañero Sánchez—Almeida con 50 centavos--Lobatón—S, Montes con 20 centavos cada uno—Jauja. Pecho soles 10,00—Huacho, Llontof soles 500.—Cajatambo, H. Gonzále zsoles 3.00--J. Abriojo soles 1,00--Total soles 24.70

Venta ejemplares	45 87
Atrazados	5 50
Provincias	24 70
Superavit anterior	164 42
Total	S. 240 49

SALIDAS

Por impresión de 2000 ejemplares	S. 66 60
Por pasajes Callao	30
Por franqueo	3 20
Por estampillas	60
Por pita	30
Total	S. 71 00

RESUMEN

Entradas	S. 240 49
Salidas	71 00
Superavit	169 49

El administrador

Im. Proletaria

Jueves 4 del presente Velada Literario-Musical pro Imprenta «La Protesta, en Minas 108